

APUNTES DESALIÑADOS DE LITERATURA COMPARADA EN HOMENAJE AL PROFESOR TÚA BLESA

Javier APARICIO MAYDEU

Universitat Pompeu Fabra

No creo que la imposibilidad de una comprensión total sea una cuestión solo de la poesía, sino de la literatura en general”, dijo en una ocasión el maestro, alejándose de efímeras certidumbres, afianzando la única verdad académica posible, la que dicta que no existe ni existirá jamás una única verdad. Siempre nos ha convencido de que el poema le enseña poesía al poeta, como si no hubiese ya forma alguna de concebir la obra si no es al margen del autor.

Si existe una ambición generosa es la del profesor Túa Blesa, que organizó el primer y único congreso internacional sobre la obra de García Márquez congregando en Zaragoza a la flor y nata de los latinoamericanistas en Quinientos años de soledad, a la vez que brindándoles la alternativa a jóvenes hispanistas a los que les deja saber que no tiene sentido pensar que el conocimiento tiende a una solución: no tiene final, solo progresión. Las benditas tropelías del Dr. Blesa nos han hecho crecer. Presagió el hibridismo genérico, ha pensado la poesía como un sublime género dialógico, nos ayudó a entender que la cita no es una sumisión sino un enriquecimiento sin el que todo texto queda huérfano, aislado en un limbo baldío en el que parece deslumbrar porque se escamotean sus genealogías: frente a una presunta pureza textual, un fecundo diálogo. Sin ambages, su obra cumple como pocas con la heterodoxa ortodoxia de la literatura comparada, a saber, que la transversalidad no es un lujo sino una feliz necesidad, que sin la poesía no puede leerse la prosa de Faulkner, que sin el jazz pierde la literatura beat como el punk habita la literatura como habitó en ella el collage que habitó en el cubismo, que todo gran autor es hijo de muchos padres y no elige el género sino que son los géneros los que le allegan, que todo estilo tiene contraídas muchas deudas, y muchas de ellas son inconscientes porque de lecturas de textos ajenos nace la buena literatura propia, que delgada es la línea que separa plagio de homenaje y que la literatura gana si es vista como palimpsesto o usufructo y no como exclusividad o pertenencia. El lenguaje es colectivo desde su nacimiento y Prat, Panero, Vila-Matas o Gimferrer contribuyen a enriquecerlo como Túa Blesa nos ha esclarecido tantas veces sus misterios. La convivencia y fusión de las artes, las letras de la pintura y la pintura en las letras y la filosofía de la literatura y la música en el texto. Como gran comparatista, elige reflexionar sobre los mecanismos o los protocolos del arte, que por definición es pluridisciplinar, en lugar de empeñarse en analizar detalles, por

mayúsculos que estos sean. Se interesa por fenómenos que iluminan el funcionamiento de la literatura, la tradición y su flujo de continuidades y de rupturas, el canon, el apropiacionismo, la (re)creación textual del reciclaje y la refundición, por la Imitación de Borges, por Tàpies pintando letras y pensando en el silencio de la mística que compartió con su amigo Valente y en el de la ausencia de lenguaje. Le interesa leer a Panero leyendo a Góngora, asociar a Plensa con Nietzsche a propósito del descrédito del lenguaje, sentirse legitimado para justificar qué criterios distinguen al bardo fino del bardo burdo, indagar en la magia de la traducción, en los nocivos efectos de la periodización de los estilos porque los creadores se pasean a sus anchas por cuantos estilos les vienen en gana y porque las taxonomías, como el demonio de las teorías de la literatura, tal vez ordenen pero seguramente empobrecen. Estudia ejemplos de la contingencia y la arbitrariedad de las relaciones literarias, siempre entre lo uno y lo diverso.

Estas lecciones de literatura, y muchas otras que no caben aquí, justifican un nuevo elogio de la transmisión. Dijo Steiner que un maestro es “alguien en quien resulta casi tangible la pasión que desprende, en quien hasta la ironía nos produce una sensación de amor”. Entonces el profesor Blesa lo es. También porque sabe mucho, no alardea de ello y ha querido siempre transmitir lo mucho que sabe, sin solemnidades ni jerarquías. Textimonio aquí mi agradecimiento junto a mi admiración (y te propongo, querido Túa, que nos tomemos juntos algunos buenos versos on the rock).